

BLACKBIRD, EL SISTEMA DE ZAPATAS DE ARRASTRE DE VOGELSANG PARA APLICACIÓN DE PURÍN



La ganadería coruñesa Granxa Pazos (Mazaricos) ha adquirido un aplicador BlackBird de 12 metros, 1.700 kg de peso y dos distribuidores ECQ con 48 salidas. Gracias a Vogelsang y a Talleres Capelo ha adaptado el sistema a su propia cisterna. Miguel Llorente, responsable del Mercado Agrícola para la marca en España, describe en este reportaje todas sus características y Marcos Alvite, propietario de la explotación ganadera, comparte su experiencia con el equipo.

EN
VÍDEO



Los aplicadores de purín Vogelsang se adaptan, en principio, a cualquier tipo de cisterna. En este caso, como el bloque hidráulico de la cisterna no estaba preparado para ningún otro extra, se equipó el aplicador con su propio bloque hidráulico y electroválvulas, incorporando la función de gestión de cabeceras.

Así, cuenta básicamente con tres funciones: inversión de giro automática para los distribuidores ECQ; apertura del aplicador, y posición antigoteo, es decir, la subida y bajada de los patines.

Este es un modelo orientado tanto a empresas de servicios como a granjas de un cierto tamaño que tengan que gestionar sus purines en toda su superficie, como es el caso de Granxa Pazos.

ROBUSTEZ Y DISTRIBUIDORES DE PRECISIÓN

Se caracteriza, sobre todo, por su robustez en su estructura cerchada, su sistema de ballestas y sus distribuidores de precisión, “contrastados como los de mejor distribución en el mercado a nivel equitativo”, apunta Llorente.

Su rango de caudal puede arrojar por distribuidor desde los 2.000 litros por minuto, para sistemas umbilicales, hasta los 8.000 litros por minuto. Según indica, “en este caso calculo que tardará unos cuatro minutos en descargar la cisterna, alcanzando un caudal por distribuidor aproximado de 4.000 litros por minuto”.

Otras características que cabe destacar son el rendimiento de corte de sus cuchillas de acero; su bota totalmente flexible con acoples por fuera, que evitan cualquier tipo de obstrucción, y su posición flotante, que permite una perfecta adaptación al terreno. A mayores, la presión de las ballestas es totalmente regulable.



Miguel Llorente, responsable del Mercado Agrícola de Vogelsang en España

Localización: Mazaricos (A Coruña)
Número total de animales: 522
Vacas en ordeño: 252
Media de producción: 40,7 l/vaca/día
Hectáreas de terreno: 135



“NOS GUSTÓ PRINCIPALMENTE POR LLEVAR DOS TRITURADORES Y POR LA ROBUSTEZ DEL EQUIPO”



¿Cuándo adquirió el aplicador y por qué?

Lo compramos en julio del año pasado. La compra fue un poco incentivada por las nuevas normativas y para un mejor aprovechamiento del nitrógeno y de los nutrientes del purín.

¿Por qué eligió Vogelsang?

Desconocíamos totalmente este tipo de máquinas, porque no había en el entorno ninguna experiencia.

La de Vogelsang era una máquina que aparentemente nos gustaba. Finalmente, antes de decidirnos, fuimos a ver una que habían vendido y ya nos convenció.

¿Cómo ha sido la experiencia hasta el momento?

Nuestra experiencia es buena. No voy a negar que tenía un montón de miedos por obstrucciones de los tubos y demás, pero llevamos ya unos meses trabajando con ella y muy bien.

Hemos gestionado por nuestra cuenta unos 4 millones de litros de purín y no ha habido ninguna obstrucción. Solo se han quedado una vez en el triturador unos tacos de plástico que usan actualmente en podología. Te bajas de la cisterna, abres una compuerta manualmente y problema solucionado en cinco minutos.

¿Qué características destacaría?

Este aplicador nos gustó principalmente por llevar dos trituradores y por la robustez del equipo.

¿Se ha adaptado bien a su manejo?

Sí. Tienes que hacer ciertas maniobras de otra forma e ir con cuidado, sobre todo si hay árboles; pero ha sido fácil.

¿Qué ventajas le ve en comparación con otro tipo de aplicadores?

A mí lo que más me gusta es la gestión de cabeceras, porque tiene un único botón. Con un movimiento cierras tajaderas, paras los trituradores y elevas los aplicadores para hacer la maniobra y, con otro simple movimiento, vuelves a ponerlo en funcionamiento.

¿Cuántas hectáreas trabaja?

Trabajamos unas 135 hectáreas, de las cuales echamos unas 90 a maíz y el resto son praderas permanentes. El tamaño medio de las fincas es, de media, de 1,9 hectáreas, con lo cual hay fincas de buen tamaño.

¿Se adapta bien al terreno?

No le he visto inconvenientes. Nuestras fincas son bastante llanas, aunque con pequeñas ondulaciones, y se adapta perfectamente ejerciendo una presión constante.

¿Qué diferencias destacaría respecto al sistema anterior?

La diferencia que noto con respecto al plato es principalmente en la gestión de las praderas permanentes.

En verano, si había viento y cierta temperatura, no era recomendable trabajar, porque podías producir quemaduras en las hojas de raigrás, y este año realizamos el trabajo independientemente de cómo estuviese el tiempo. Las praderas rebrotaron muy bien porque la hoja no se queda manchada.

Nutricionalmente, no puedo decir nada todavía porque esos ciclos no están analizados, pero en cuanto al crecimiento es muy visible.

¿Le resulta cómodo el transporte de una finca a otra?

Creo que hay que tener en cuenta el tipo de cisterna y la distribución de los ejes. Es un peso mayor en la parte trasera y sí que se nota, pero en cuanto al transporte no suele haber mayor problema.

¿Cómo valora el hecho de que este aplicador se adapte a cualquier tipo de cisterna?

Cuando buscamos el aplicador, una condición era que se tenía que adaptar a la cisterna existente sí o sí. No tenía demasiado sentido tener que sustituir la cisterna con apenas tres años. En ese aspecto, el taller diseñó las piezas que hacían falta y la instalación fue perfecta.

¿Cómo ha cambiado la gestión de purines desde que tiene el aplicador?

En la gestión de purines me permite un poco más de flexibilidad a la hora de aplicarlos, porque tenías que tener mucho en cuenta los vientos, sobre todo cuando estabas cerca de casas. Ahora mismo, vas con toda tranquilidad y hemos reducido ligeramente la cantidad.

Solíamos echar unos 45.000 litros/ha y este invierno hemos echado una media de 36.000 y las praderas están verdes, o sea, que esos 10.000 litros no se han echado de menos.

¿Y los rendimientos de trabajo?

Es cierto que la aplicación lleva un poco más de tiempo. Con un abanico llegas a la finca, abres y listo, no te importa que haya árboles o que tengas que girar. Con los aplicadores de este tipo, sea la marca que sea, necesitas desplegarlos y tener cuidado con los árboles y con los giros. Aunque nosotros seguimos manteniendo la misma velocidad, 6 o 6,5 km/hora, esos detalles implican un poco más de tiempo.